

Escuchad lo que nos dicen dos hombres que han apasado el caliz de los placeres:

"Sumergí mi espíritu y mi corazón en todos los gozos y placeres del mundo, pero sin llegar a saciarme. Por eso tuve que volverme a Dios, y, cuando lo poseí, exclame: '¿Tú sólo, Señor, eres mi descanso?'"

"Señor, di nos tuerte para tí, y mi reposo anda nuestro corazón, hasta que repose en tí." San Agustín

Y otro universo, Jörgen sen:

"Los que prometen alegría nos han engañado. ¿Cómo se atreverán a negarlo, cuando hay testigos para probarlo a lo largo de las carreteras? De mano agonizante cómo la ampolla del veneno o la culata del revólver...."

Partido del mundo.